

<https://editorialsnd.com/el-grupo-de-mercenarios-estadounidenses-p2og-con-auxilio-israeli-ejecutores-de-la-masacre-del-11-m-por-luys-coleto/>

El grupo de mercenarios estadounidenses P2OG, con auxilio israelí, ¿ejecutores de la masacre del 11– M? Por Luys Coletto

SND Editores 10/03/2024 3 min de lectura



El 11-M (y el 7-J londinense, memento Jeremy Keenan) fue una acción ejecutiva de militares yanquis P2OG/SEAL, con apoyo israelí, bajo cobertura (por si eran cazados in fraganti) dentro un simulacro de atentado de la OTAN (negación plausible) que se produjo entre el 4 y el 10 de marzo en Madrid (y otras capitales europeas), un día antes de la matanza. Gladio yihadista, yigladismo pues, antes fachoso (estación ferroviaria de Bolonia, piazza Fontana, Peteano...). Y «maoísta»: memento GRAPO, Brigadas Rojas y Fracción del Ejército Rojo (Rote Armee Fraktion, RAF). Y en agosto de 2002, brotan los primeros indicios de un nuevo grupo secreto de contra-inteligencia useño, el Grupo de Operaciones Preventivas Proactivas (P2OG), emergidos de un informe de la Junta de Ciencias de la Defensa (DSB), un grupo asesor del Pentágono. Informe patrocinado por el Secretario de Defensa Donald H. Rumsfeld y cuyo título reza Operaciones especiales y fuerzas conjuntas en apoyo de la lucha contra el terrorismo.

Propuesta P2OG

Aproximadamente cien “personas altamente especializadas con habilidades técnicas y de inteligencia únicas, como operaciones de información, PSYOP, ataque de red, actividades encubiertas, SIGINT, HUMINT, SOF, **operaciones de guerra de influencia/engaño** podrían constituir un nuevo grupo de élite de operaciones preventivas proactivas (P2OG)”. Presupuesto anual, 100 millones de dólares.

«La propuesta es la última señal de una nueva *asertividad* por parte del Departamento de Defensa en asuntos de inteligencia, y una indicación de que la vanguardia de la reforma de inteligencia no se encuentra en el Congreso sino **a puerta cerrada en el Pentágono**».

con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado», investigaciones «sobre asuntos de interés mutuo que afecten a personal o bienes de EE.UU.» en España.²

La ambigüedad de esa fórmula —sin precedentes en los acuerdos que mantiene Washington con otros países— permite, en la práctica, que los agentes estadounidenses puedan investigar, según su criterio, no sólo a sus compatriotas, sino también a ciudadanos españoles o de terceros países, siempre que se sospeche que sus actividades puedan afectar a personal o bienes estadounidenses. Todo ello sin ningún control de las autoridades españolas. La revisión del acuerdo defensivo con Estados Unidos, firmada por el Gobierno de Aznar y aceptada por el PSOE, incluye otra novedad: la autorización de una «unidad de tierra, mar y aire», que se trata, en realidad, de un equipo SEAL (Sea, Air, Land), una unidad de élite de la Marina norteamericana especializada en operaciones clandestinas. De este modo se otorga a los servicios de información estadounidenses carta blanca para desarrollar todo tipo de actividades encubiertas en nuestro suelo. Como las que se descubren en 2005: los vuelos secretos de la CIA, con escala en aeropuertos españoles, para trasladar a prisioneros de guerra hasta centros clandestinos de tortura distribuidos por varios países del mundo.

La falta de control con la que actúan los servicios de inteligencia de la Marina y la Fuerza Aérea de Estados Unidos queda ilustrada elocuentemente con el caso del marine Federico Pimienta-Perdomo. Condenado en rebeldía a doce años de cárcel por el homicidio involuntario de un compañero en Afganistán, este militar estadounidense de origen uruguayo es capturado el 15 de febrero de 2006 en San Fernando (Cádiz), conducido a la base de Rota y trasladado al día siguiente, en un avión militar, a la base de Kelly, en Texas, sin

Una forma de mejorar la «inteligencia» de Yanquilandia sería «**desarrollar una capacidad completamente nueva para evocar de manera proactiva y preventiva respuestas de grupos adversarios/terroristas**». Tal punto de vista «mejoraría la recopilación de información [de inteligencia] al “estimular las reacciones» del objetivo..., es decir, provocaría la acción de los terroristas». Creación de «agentes provocadores», claro.

«El Grupo de Operaciones Preventivas y Proactivas (P2OG) llevaría a cabo ‘operaciones secretas’ destinadas a ‘reacciones estimulantes’ entre terroristas y estados que poseen armas de destrucción masiva, es decir, por ejemplo, **empujar a las células terroristas a la acción** y exponerlos a ataques de ‘respuesta rápida’ por parte de las fuerzas estadounidenses».

secret missions to 'stimulate reactions' among terrorist groups by provoking them into undertaking violent acts that would expose them to 'counterattack' by US forces, along with other operations which, through the US military penetration of terrorist groups and the recruitment of local peoples, would dupe them into conducting 'combat operations, or even terrorist activities'.¹⁴

The existence of the Proactive, Preemptive Operations Group, or P2OG as it became known, raises huge questions about all terrorist actions since 2002. In short, how many terrorist incidents, such as the Madrid and London bombings in March 2004 and July 2005 respectively, as well as the GWOT's Sahara-Sahel front, were perhaps linked either directly or indirectly to this programme? We do not know, although Andrew Cockburn's¹⁵ and Nafeez Mosaddeq Ahmed's¹⁶ investigations, in 2008 and 2009 respectively, indicate that the GWOT may not be as straightforward as the US and other Western countries would like their publics to believe. For example, in May 2008, George Bush was reported to have signed a secret finding authorising and requesting some \$400 million funding for terrorist groups across much of the Middle East-Afghanistan region in a covert offensive directed ultimately against the Iranian regime. An initial outlay of \$300 million was approved by Congress with bipartisan support.¹⁷

Grosso modo

Guerreros secretos, pues: falsas banderas para acusar falazmente a los rojos durante la Guerra Fría; hogaño, pero cada vez menos, a los de la chilaba y el turbante. **Compleja, complejísima red de intermediarios y agentes de «inteligencia».** Acciones provocadoras. Respuestas rápidas. Infiltración y entrenamiento de grupos radicales vinculados a Al Qaeda, por ejemplo (en su día, Gladio, GRAPO y a los supuestamente «opuestos»: Batallón Vasco Español, por ejemplo). Expandir y perfeccionar las operaciones encubiertas de las unidades de «inteligencia» (más, mejor y más dólares para el horror), estimulando en el ínterin reacciones entre los terroristas a su servicio..

"F20G" allows Pentagon to fight dirty

by David Broberg

11 November 2002

Los Angeles

"Way away from the light" such might be the motto of a new, covert policy that the Bush administration is considering implementing. According to recent news reports, it would be the largest expansion into the world of black ops and covert actions since the end of the Vietnam War in the 1970s.

And that's saying quite a bit, considering that since Vietnam the Pentagon has not clearly been dominant in this area.

An well-known military analyst, William H. Overton, wrote in an October 27 column in the Los Angeles Times, the development of the Pentagon's covert counter-terror capability has its roots in the 1970s low budget years. The army created a highly compartmentalized organization that could collect classified intelligence independent of the rest of the US intelligence community, and follow through with covert military action. Today, it operates under the code name Gray Fox. In Afghanistan it operated alongside the Central Intelligence Agency's Special Activities Division and the Pentagon's Joint Special Operations Command.

There have are numerous covert activities, such as intelligence capabilities at commando outposts, a new propaganda support group in Iraq, Iraq, a counter-terror Technology Support Office, to name just a few.

Yet the Pentagon went even further. In Defense Science Board (DSB) conducted a 2000 "Summer Study on Special Operations and Joint Forces in Support of Countering Terrorism." Examples from that study, dated August 26, were listed and obtained by the Federation of American Scientists, which posted them on their website. The report was produced by a 15-member panel of military experts that includes Vice Admiral William H. Studeman, former director of the National Security Agency.

According to the book, the United States is engaged in a global war on terrorism that is "a war war" in the narrowest sense of the word. This means, among other things, a "continuous, unending and globally dispersed adversary with strategic reach" against whom the US will wage "a long, all-out, total, and fratricidal war" which "requires new strategies, processes and organization."

The conflict with the United States has, in its words, decided to fight the war with lies. Although the study is filled with lies of the usual sort, it also states that Pentagon planners have such as "direct connectivity, agile ground forces, adaptive joint command and control and distributed use of force", one thing that does stand out is its call for "promoting precision, nonlethal, nondestructive and nonlethal capabilities."

Vincular del todo en el asunto a la CIA, junto a la guerra de información, la guerra psicológica, la cobertura y el engaño de masas. **Preparación, entrenamiento y ejecución de operaciones antiterroristas, con el NSC (Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos- United States National Security Council) realizando la planificación completa.** La intención de los que mecen la cuna y de los nuevos grupúsculos de mercenarios asesinos sería responsabilizar a los «estados/actores subestatales» y, de paso, «señalar a los estados que los albergan que su soberanía estará en riesgo». Fabricando el «enemigo», pues...

...Vamos, lo de toda la puta vida, pero retirando la *excusita* de la hoz y el martillo y mutándola por la media luna. En fin.